



BARCELONA, 31 marzo - 3 abril 2016

CRÓNICA DEL CONGRESO ***COR IESU, VULTUS MISERICORDIAE***

Barcelona, 31 de marzo a 3 de abril de 2016, Año Jubilar de la Misericordia

Javier González Fernández

Inmersos en el clima festivo propio del tiempo pascual, el pasado 31 de marzo, 1, 2 y 3 de abril de 2016 tuvo lugar en la ciudad de Barcelona el congreso *Cor Iesu, Vultus Misericordiae*. En este año jubilar de la misericordia y haciéndose eco de la llamada del Papa Francisco a contemplar en Cristo «el rostro de la misericordia del Padre» (S.S. Francisco, *Misericordiae Vultus* n.1), diversas instituciones de Barcelona (Apostolado de la Oración, Schola Cordis Iesu, Instituto Santo Tomás de la Fundación Balmesiana, Templo Expiatorio Nacional del Sagrado Corazón de Jesús del Tibidabo, Basilica de Nuestra Señora de la Merced y San Miguel Arcángel), de Coria-Cáceres (Instituto Internacional del Corazón de Cristo), de Getafe (Aula de Teología desde el Corazón de Cristo) y de Toledo (Aula de Teología desde el Corazón de Cristo, Instituto de Estudios Teológicos San Ildefonso), con el patrocinio de Editorial Casals, Fundación Balmesiana, Fundación Ramón Orlandis y Tektón TV, tuvieron la iniciativa de promover la celebración de este congreso que, en continuidad con el celebrado en 2007 bajo el título *Cor Iesu, Fons Vitae*, tenía como objetivo testimoniar, pedir, recibir, conocer y celebrar la misericordia de Dios a través de su manifestación en el Corazón de Jesús.

Testimoniar y pedir la misericordia

Jueves, 31 de marzo. Al declinar ya el día y como pórtico de los actos previstos para las próximas jornadas, el salón de actos de la Fundación Balmesiana se fue llenando de congresistas que se acercaban a escuchar el esperanzador testimonio de conversión de don Tim Guénard, autor de *Más fuerte que el odio*, con el que se abre el congreso. El doctor Enrique Martínez, coordinador del mismo, dio la bienvenida a los asistentes en nombre de los organizadores del congreso y presentó el acto invitando a todos a introducirnos de lleno en el objeto de este encuentro: «Hoy -afirmó el doctor Martínez- venimos a mirar el corazón del hombre, con su vacío, con sus heridas, con sus angustias, con sus temores, con su miseria y mirarlo a la luz de un Corazón que, siendo omnipotente, se hizo débil; siendo todopoderoso, la



de este encuentro: «Hoy -afirmó el doctor Martínez- venimos a mirar el corazón del hombre, con su vacío, con sus heridas, con sus angustias, con sus temores, con su miseria y mirarlo a la luz de un Corazón que, siendo omnipotente, se hizo débil; siendo todopoderoso, la

www.istomas.org/coriesu - coriesu@istomas.org

bondad suma, se hizo pecado por el hombre; de un Corazón que siendo rico, se vació. Hoy venimos a escuchar cómo ese Corazón cambió el corazón de un hombre y, de corazón de piedra, lo convirtió en corazón de carne». A continuación tomó la palabra don Tim Guénard quien, expresándose en francés, compartió algunas reflexiones tomadas de su experiencia vital, una vida herida por un destino terrible pero que, gracias a la misericordia del «big Boss» (Dios) y a las personas buenas que Él puso en su camino, pudo sanar, perdonar y ser perdonado. Hasta el pecador más empedernido puede ser transformado por Dios, insistió Guénard, dando especialmente las gracias por la labor de tantos sacerdotes que, a través de la administración de los sacramentos, permiten la conversión de los pecadores. Debido a lo avanzado de la noche sólo quedó tiempo para un breve coloquio con el público en el que Guénard contestó algunas sugerentes preguntas y, Martine, su esposa, dirigió también al auditorio unas palabras de agradecimiento. El acto finalizó con el rezo de un avemaría a María, Madre de la misericordia.

Sin embargo, la jornada no había acabado todavía. Sin apenas tiempo para cenar, algunos congresistas nos dirigimos al monasterio de la Visitación de Santa María, situado en el paseo del Valle de Hebrón de Barcelona, donde las monjas salesas nos recibieron gozosas en su iglesia, dedicada al Corazón de Jesús, para compartir con nosotros en esa vigilia del primer viernes de mes una Hora Santa reparadora según había solicitado el Sagrado Corazón a santa Margarita M^a de Alacoque. Además, contamos con unos invitados de excepción. Recientemente llegadas desde Lisieux nos acompañaron las reliquias de santa Teresita y de sus padres, san Luis Martin y santa Celia Guerin, recibidas con gran devoción por todos los fieles, y que estuvieron ya presentes el resto de los actos del congreso. El P. José M^a Carod, OM, expuso el Santísimo Sacramento y dirigió la oración, oración marcada por la meditación de aquellas palabras de santa Teresita en su acto de ofrenda al Amor misericordioso: «No me miréis sino a través del rostro de Jesús y en su Corazón ardiendo de amor». El acto finalizó con la celebración eucarística y las monjas aprovecharon para dar a conocer a Leonia, otra de las hijas del matrimonio Martin-Guerin, que profesó en la Orden de la Visitación en el Monasterio de Caen (Francia).

Recibir la misericordia

Viernes, 1 de abril. La patrona de Barcelona, representada por la bella figura gótica atribuida al escultor Pere Moragues, acogió desde su sede en la basílica jubilar de Nuestra Señora de la Merced a los participantes en el congreso que se reunieron a sus pies para tomar parte en la celebración del primer viernes del mes de abril en una tarde lluviosa y fría, más propia del invierno barcelonés que de su primavera. El altar, espléndidamente adornado de flores blancas y flanqueado por los retratos de Santa Teresita del Niño Jesús y de sus padres, junto al cuadro de la Divina Misericordia, esperaba la llegada de los congresistas, que fueron aumentando a medida



que pasaba la tarde. El acto dio comienzo con unas palabras de bienvenida del doctor José María Alsina Roca, secretario nacional de Schola Cordis Iesu. Acto seguido, tomó la palabra monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, que impartió la ponencia inaugural del congreso en la que reflexionó sobre cómo Jesús nos ha redimido por amor, reparando por nuestros pecados y mostrando la misericordia de un Dios que se ha hecho carne en el Corazón de Cristo, y cuyas entrañas maternales y cuya fidelidad permanente nos ofrecen la seguridad y la ternura que el corazón humano herido necesita. Él nos mueve a practicar las obras de misericordia, afirmó don Demetrio, a ejercer esta virtud recia en los tiempos recios que corren, a ser testigos de la verdad en nuestro mundo.

Tras sus palabras, el coro de Schola Cordis Iesu, dirigido por Oleguer Vives Gil, entonó las letanías de los santos mientras todos los presentes se ponían de pie para recibir las reliquias de santa Teresita y de sus padres, que bajo una lluvia de flores entraron en el templo a manos de los portantes de la catedral de Barcelona, encabezados por el padre François-Marie Lethel, OCD, profesor de la Pontificia Facultad Teológica Teresianum de Roma, y el padre Philippe Hugelé, OCD, director del Instituto de Estudios Teresianos de Lisieux. Monseñor Romà Casanova, obispo de Vic, una vez enviados a sus sedes para la administración del sacramento de la reconciliación a los numerosos sacerdotes presentes en el acto, expuso el Santísimo Sacramento y presidió una hora santa de marcado carácter penitencial en la que recalcó especialmente la necesidad de pedir a Dios la gracia de vivir en un abandono confiado en el Corazón de Jesús, fuente y manantial que mana sin cesar y que no para nunca de mendigar misericordia para que todos los hombres puedan abrir su corazón a la misericordia infinita de Dios; abandono que ejemplificó, entre otros, en la figura de San José, protector providente de aquellas almas pequeñas que confían en Dios y buscan su rostro en la vida cotidiana, de aquellas almas que callan ante el misterio de Dios que se revela en Cristo y le dejan hablar a Él para que las palabras de Jesús lleguen al corazón de los hombres, de las almas que quiere que Dios se transparente en sus vidas y que, cuando viven la misericordia con el prójimo, no desean más que dar aquello que han recibido de Dios, el amor misericordioso de su Corazón. Acabada la adoración eucarística, don Romà celebró la santa Misa acompañado por don Demetrio, mosén Joan Martínez-Porcell, párroco de la Merced, y numerosos sacerdotes. En la homilía resaltó que Cristo es la esperanza viva para todos los pueblos, para todos los hombres de todos los tiempos. En Él se abre la vida nueva y no



hay otro nombre bajo el cual podamos salvarnos; en Él encontramos la plenitud. Y destacando la centralidad de Cristo en la vida cristiana, invitó a todos a salir con el corazón lleno de Cristo al encuentro de los demás. La fuente de la misericordia es el Corazón de Jesucristo, del que hemos de beber para saciarnos y llenarnos de la misericordia y hacerla llegar al hermano. Éste es el gran reto que tenemos en la Iglesia en este momento.

Concluida la celebración eucarística con el canto de los Gozos de la Virgen de la Merced y unas breves palabras de agradecimiento de mosén Joan Martínez-Porcell, los presentes veneraron devotamente las reliquias mientras sonaba ya por primera vez el himno del Congreso, compuesto por Jaume Vives Gil y titulado «Corazón misericordioso», y las letanías de acción de gracias. Tras esta larga veneración, debido a la multitud de fieles presentes en el templo y a la unción con que se acercaban a las reliquias los presentes, éstas se trasladaron a la sede de la Adoración Nocturna Femenina en la iglesia del Santísimo Sacramento de Barcelona para pasar allí la noche en compañía de las adoradoras que tenían ese día su turno de vela y los congresistas se retiraron a descansar con el corazón dichoso por lo vivido hasta el momento.

Conocer la misericordia

Sábado, 2 de abril. Eran las nueve de la mañana cuando los asistentes al congreso comenzaron a reunirse de nuevo en los locales de la Fundación Balmesiana para asistir a la jornada académica que comenzó minutos más tarde con la celebración eucarística. La capilla, a la que se accede por la monumental escalera que bordea el patio de entrada al edificio de estilo gótico moderno, invitaba al recogimiento y a la



oración. Las reliquias de Santa Teresita y de sus padres, situadas bajo al altar mayor a modo de guardia de honor, parecían exhortar a los presentes a adorar ese Corazón, fuente de misericordia, bellamente representado por la valiosa escultura de Cristo crucificado, obra de Josep Llimona, en la escena de la crucifixión del retablo. Durante la santa Misa, celebrada en castellano por el padre Lethel, OCD, junto a una docena de sacerdotes, se recordó el aniversario de la muerte de san Juan Pablo II. Acabada la celebración se expuso el Santísimo Sacramento y se organizaron turnos de vela para acompañar al Señor durante todo el día mientras nos fuimos acomodando en el salón de actos, presidido por la imagen de María, *Sedes sapientiae*.

La primera sesión plenaria, presentada por el doctor Martín Echavarría, comenzó con la ponencia de don Ignacio M^a Manresa, HNSSC, en la que hizo un breve recorrido sobre cómo la misericordia de Dios se da a conocer en el Antiguo Testamento y cómo esta misericordia se encarna y llega a su plenitud en el Nuevo Testamento cuando Cristo no sólo perdona nuestros pecados sino que los carga sobre sí. A continuación, el doctor Enrique Martínez reflexionó sobre si es propio de Dios tener misericordia. Para responder a esta cuestión el profesor Martínez recurrió al magisterio de santo Tomás de Aquino, deteniéndose especialmente en la consideración de la misericordia como pasión y en qué medida ésta es aplicable a Dios. La misericordia que hay en Dios, concluyó, es la voluntad, movida por su amor benevolente, de erradicar la miseria del hombre que

impide su felicidad; voluntad que le llevó a encarnarse para rescatarnos del pecado y amarnos también con corazón de hombre.

Tras una breve pausa, en la que los congresistas intercambiaron opiniones y saludaron a viejos conocidos mientras tomaban un café con pastas en el patio de entrada de la casa que nos acogía, dio inicio la segunda sesión con el canto del *Regina coeli*, sesión que puso en un aprieto a los asistentes al tener que elegir entre las dos mesas redondas organizadas de manera simultánea, una para continuar profundizando en los principios teológicos que fundamentan la misericordia del Corazón de Cristo y otra para dar a conocer algunos de sus más importantes apóstoles. En el salón de actos y tras la entusiasta presentación del profesor José Javier Echave, don Juan José Infantes, pbro., resaltó algunos de los aspectos de la vida de santa Margarita M^a de Alacoque más directamente entroncados con su experiencia de la misericordia del Corazón de Jesús y con su misión de dar a conocer al mundo que Dios tiene un corazón rebosante de misericordia, Corazón que es la respuesta a los males que han ido apareciendo a lo largo de la historia. Acabada su ponencia, don Juan José cedió la palabra el doctor Marcin Kazmierczak que desgranó los aspectos fundamentales del culto a la divina misericordia tal y como lo vemos reflejado en el diario de santa Faustina Kowalska, haciendo hincapié en la trascendencia que tiene el considerar que el amor de Dios es infinitamente más grande que el pecado del hombre. Finalmente, la sesión concluyó con la exposición de fra Valentí Serra de Manresa, OFM Cap, quien, siguiendo las indicaciones del Papa Francisco, propuso a san Pío de Pietrelcina y san Leopoldo Mandic de Castelnovo como iconos de lo que debe ser un confesor y su ministerio de reconciliación. Forma parte del designio de Dios y de su misericordia, afirmó fra Valentí, el suscitar en la Iglesia, cuando el tiempo es oportuno, ministros extraordinarios de su perdón que causen atracción sobre los demás hombres para que, aprovechando el ejercicio de su ministerio, podamos beneficiarnos de la bondad y misericordia insondables de Dios incluidas en el sacramento de la reconciliación. Tal es el caso de estos dos apóstoles del confesionario, cuya inclusión en este congreso fue especialmente remarcada por fra Valentí como un gran acierto.



Mientras tanto, en la sala de conferencias contigua al salón de actos el doctor Pere Montagut, pbro., presentaba a los ponentes de la sesión de trabajo dedicada a reflexionar sobre la misericordia divina desde una perspectiva más teológica. El doctor Jaime Pérez-Boccherini, pbro., fue el encargado de presentar la figura de san Francisco de Sales a la luz de su *Tratado del amor de Dios*, del que este año se cumple el cuarto centenario de su publicación. La ponencia, que comenzó repasando las fuentes e influencias vitales que repercutieron en el santo así como los ecos que su vida y su obra despertaron en la vida de la Iglesia, ahondó en el *Tratado del amor de Dios*, su obra cumbre, en tanto que «revelación completa del espíritu y corazón de san Francisco de Sales». Don Jaime se detuvo especialmente en la contemplación de la primacía del corazón propuesta por el santo, de la que puede presumirse la importancia por él

otorgada a la misericordia divina en tanto que Dios es captado como un Dios que tiene Corazón y es el corazón del hombre. A continuación, el doctor Joan Antoni Mateo, can., compartió con los oyentes algunas reflexiones, desde una perspectiva más sapiencial que teológica, sobre el sacramento de la penitencia y su relación con el amor misericordioso de Dios. La Iglesia, apuntó el padre Mateo, debe denunciar el mal e invitar a los hombres a la conversión del corazón para que, reconociendo el pecado, puedan recibir la misericordia divina; misericordia que desea derramarse sobre todos pero que no es recibida y, por tanto, no puede sanar los corazones afligidos del hombre moderno, hecho gravísimo que se esconde detrás de la crisis que afecta actualmente al sacramento de la reconciliación. La última ponencia de la sesión corrió a cargo del doctor Francisco M^a Fernández, pbro., que presentó a la Virgen María como el modelo más perfecto de la vivencia de la misericordia de Dios. Su presentación discurrió en torno a dos ejes principales: la Virgen María como Madre de Misericordia en el plan salvífico divino y la manera en que se ha plasmado en los tiempos modernos esta vivencia de María, Madre de Misericordia, a través de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción y de la devoción al Inmaculado Corazón de María.

Ya por la tarde las nubes dejaron salir tímidamente el sol y los participantes se congregaron otra vez en el salón de actos de la Fundación Balmesiana para asistir a la tercera sesión académica, centrada en la misericordia del Corazón de Cristo según santa Teresa del Niño Jesús. Tras unas breves palabras de presentación del doctor Enrique Martínez, que aprovechó para saludar a todos aquellos que estaban siguiendo el congreso en



directo a través de Tektón TV, el doctor José M^a Alsina abordó el tema de la misericordia en el hogar familiar a través del testimonio de Luis Martín y Celia Guerin. En su ponencia, el doctor Alsina quiso resaltar cómo en la biografía de estos santos esposos brilla de modo singular, sencillo y extraordinario al mismo tiempo, el amor misericordioso de Dios, siendo éste la clave que explica su santo abandono confiado en la voluntad divina. Y de la familia, iglesia doméstica, pasamos a la Iglesia, en la que se plasma también de manera especial el amor misericordioso de Cristo, que la crea y llama a todos sus miembros a vivir de esa misericordia. Tal fue la tesis propuesta por el doctor Recaredo J. Salvador, pbro., al tratar de la misericordia de Jesús en el corazón de la Iglesia según santa Teresa del Niño Jesús. Tomando como centro de la eclesiología de santa Teresita aquel conocido pasaje del Manuscrito B de *Historia de un alma* en el que la santa de Lisieux expresaba: «En el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor», don Recaredo se acercó al misterio de la misericordia como atributo central de Dios a través del cual santa Teresita contempla quién es Él y todo lo que es fruto de ella y, en concreto, también la Iglesia. Para finalizar la sesión, el doctor José M^a Alsina, HNSSC, disertó sobre el camino de infancia espiritual de santa Teresita, su fundamento en la paternidad divina, verdadero núcleo del mensaje neotestamentario, su vivencia práctica como abandono confiado a la misericordia de Dios y su adecuación como camino de santidad para nuestro tiempo.

Acabada la sesión y reduciendo al máximo la pausa prevista con el ánimo de seguir puntualmente el horario establecido, el padre Philippe Huguelé, OCD presentó de manera entrañable a su correligionario, el padre François-Marie Lethel, OCD, que enseguida comenzó su ponencia de clausura acerca del Amor Misericordioso en el acto de ofrenda de santa Teresita. En su discurso, dictado en castellano en un esfuerzo por adaptarse a los oyentes, el padre



Lethel destacó tanto el papel de santa Teresita como la gran doctora de la misericordia para todo el Pueblo de Dios como su propuesta de santidad, contenida en su *Ofrenda al Amor Misericordioso*, centro y el punto culminante de su enseñanza, dirigida a todos los bautizados, sea cual sea su estado de vida o su etapa de desarrollo.

Para finalizar la jornada, nos reunimos de nuevo en la capilla de la Balmesiana donde monseñor Sebastià Taltavull, obispo auxiliar de Barcelona, nos esperaba ya para el rezo solemne de las primeras vísperas del segundo domingo de Pascua ante el Santísimo Sacramento, que llevaba expuesto todo el día. Tras las palabras de nuestro obispo, los fieles cantamos alegremente que «Es la hora de la salvación, de la gloria y del poder de nuestro Dios» (Ap. 19, 1-7) como manifestación del júbilo que brotaba espontáneamente de nuestros corazones por todas las gracias recibidas durante este día. El acto finalizó con la bendición eucarística y la veneración de las reliquias de santa Teresita y de sus santos padres al son del himno del congreso, reliquias que se despidieron de nosotros para seguir a los pies del Santísimo durante toda la noche en Templo del Sagrado Corazón del Tibidabo, donde serían veladas por los adoradores nocturnos que, como cada noche del año, acompañaban a Jesús con espíritu de amor y reparación.



Celebrar la misericordia

Domingo, 3 de abril. Las actividades del congreso se reanudaron a las diez y media de la mañana en la basílica superior del templo del Sagrado Corazón de Jesús del Tibidabo, proclamado este año templo jubilar, donde la comunidad salesiana había preparado todo para el buen desarrollo de los actos programados. Bajo la atenta mirada de San Juan Bosco, representado en una bella imagen colocada junto al altar, el doctor José M^a Alsina presidió la mesa redonda en la que los ponentes nos presentaron diferentes modos de poner en práctica algunas de las obras de misericordia. Comenzó la sesión con la intervención de la hermana Elcy Montilla, Servidora de Jesús del Cottolengo, que reflexionó sobre las palabras de Cristo «A mí me lo hicisteis» (Mt, 25, 40), invitando a reconocer a Dios presente en la Eucaristía y a descubrir su rostro en el prójimo, especialmente en los más pobres y enfermos, para luego poder servirles de rodillas. La misericordia, afirmó la hermana Elcy, ha sido derramada en nosotros mismos y quiere derramarse en todos los hermanos a través nuestro mediante una sonrisa, una mirada, una palabra, un silencio; esta es la «cariñoterapia» recomendada por el Papa Francisco para sanar, visitar, contemplar y amar al hermano. A continuación, el padre José M^a Carod, OM, explicó cómo la Iglesia se hace presente también en las cárceles a través del incansable trabajo de los capellanes y voluntarios de pastoral penitenciaria, orientado al trato personal y a la escucha: «escuchar para sanar». Según manifestó el padre Carod, podemos ver ya los frutos de este año de la misericordia en el hecho de



que un capellán de prisiones esté presentando a la comunidad cristiana en un congreso lo que supone la obra de misericordia de visitar a los presos, tantas veces olvidados. La señora Teresa Lamarca, a través del testimonio de diferentes mujeres que han padecido los grandes sufrimientos provocados por la tragedia del aborto, presentó el proyecto Raquel, hermoso proyecto suscitado por Dios en la Iglesia para llevar a los corazones heridos y desconsolados de las mujeres que han abortado el aceite del

consuelo y el vino de la esperanza, abriéndoles las puertas de la divina misericordia para que todas las personas destruidas internamente a causa de este crimen abominable puedan llorar y compartir su dolor, sepan que el Señor las ama a ellas y a sus hijos y se sientan abrazadas por Él. Terminó la sesión con la comunicación de don Emili Boronat, que profundizó en el papel de la enseñanza como manifestación y multiplicación de la misericordia de Dios. «Enseñar al que no sabe», primera de las obras de misericordia espirituales, afirmó el profesor Boronat, consiste en dar al hombre un medio para quitar aquello que le impide gustar el bien y la verdad, consiste en proporcionar al hombre un signo, una señal que le permita gozar de Dios y de su obra para encontrar el sabor de la existencia y de la vida en Dios, apartándolo del sufrimiento, del mal, de la amargura, del dolor, etc. Y esto es lo que Dios, a pesar del pecado, hace constantemente con el hombre para ir transformando su corazón de piedra en un corazón de carne por el conocimiento de la verdad y por el amor del bien, de donde brotan todas las obras de misericordia.

Terminada la última sesión del congreso, los presentes recibieron con gran veneración, entre cantos y flores, las reliquias de santa Teresita y sus padres, que subieron a la basílica para estar también presentes durante la celebración de la santa Misa en este segundo domingo de Pascua, domingo de la Divina Misericordia. A las doce y media los concelebrantes se dirigieron ordenadamente al altar tras la cruz procesional y los cirios, haciéndose hueco entre los fieles que llenaban el templo. Presidió la eucaristía monseñor Juan José Omella, arzobispo metropolitano de Barcelona, acompañado por el padre Nicolás Echave, rector del templo. En su homilía, don Juan José exhortó a todos los presentes a hacerse pequeños «porque la puerta por donde hemos de entrar esta mañana es pequeña». Se refería al costado abierto de Cristo, puerta que nos adentra en su Corazón, en el océano de su misericordia, para poder bucear en Él y comprender, por don del Señor, cual es la altura, la anchura y la longitud en todas las dimensiones del misterio del amor del Señor. Debemos bucear, afirmó monseñor Omella, a través de los sacramentos y de la oración, que es la manera de hacer misericordioso nuestro corazón y para ello propuso como modelo a santa Teresa del Niño Jesús y su carisma de ser el amor en el corazón de la Iglesia, de ser cada uno corazón que bombee el amor de Cristo.



Después de compartir fraternalmente la comida en los jardines de Santo Domingo Savio, contiguos al templo, los congresistas se reunieron a las tres de la tarde para el rezo de la coronilla de la Divina Misericordia en la cripta de estilo neobizantino. El padre Francesc Barceló, SDB, expuso el Santísimo Sacramento mientras un grupo de jóvenes cantaban canciones acompañados de sus guitarras y doña Carmen Cortés iba pasando las cuentas de esta oración dictada por el mismo Jesús a santa Faustina Kowalska en Vilna (Polonia) como súplica para impetrar eficazmente la misericordia de Dios. Al finalizar la adoración se abrió la puerta principal del templo, puerta bellamente adornada con motivo del año de la misericordia, para permitir la entrada a todos los fieles que desearan venerar las reliquias que nos acompañaban. Destacó un numeroso grupo de familias procedentes de la parroquia de santa Teresita del Niño Jesús de Barcelona que se acercaron a realizar la consagración de las familias al Corazón de Jesús junto a su santa patrona.

El Congreso concluyó en la sala de conferencias de la comunidad salesiana con la representación teatral de «El triunfo de la misericordia y de la justicia, entre el Purgatorio y el Paraíso», comedia dantesco-teresiana escrita por el padre François-Marie Lethel, OCD, en la que santo Tomás de Aquino muestra a Dante Alighieri la primacía de la misericordia en el juicio final a que son sometidas las almas del purgatorio, juicio que viene ejemplificado en dos almas muy particulares que se acercan en ese momento al paraíso:



Pierre Cauchon, Obispo de Lisieux y teólogo de la Universidad de Paris, y Enrico Pranzini, asesino salvado «in extremis» gracias a la oración de Santa Teresa de Lisieux; almas que son examinadas respectivamente por san Dimas, el buen ladrón, y Jacques Fesch, asesino convertido en la cárcel y guiado hacia la santidad por Santa Teresa de Lisieux.

Acabada la función teatral, los congresistas se despidieron con el buen recuerdo por los días vividos en este encuentro que ha tenido un marcado tono sobrenatural, propiciado por la presencia de las reliquias de santa Teresita y de sus padres y la exposición del Santísimo Sacramento prácticamente en todo momento del Congreso, y con la convicción transmitida durante estas jornadas de la necesidad de llenarse del amor misericordioso del Corazón de Cristo para poder derramarlo después sobre el mundo entero.



PROGRAMA DEL CONGRESO

Jueves 31 de marzo

TESTIMONIAR LA MISERICORDIA

(Instituto Santo Tomás, Balmesiana. Duran i Bas 9. Barcelona)

19.30 h **Testimonio** de Tim Guénard y diálogo

PEDIR LA MISERICORDIA

(Monasterio de la Visitación de Santa María. Pº Valle Hebrón 256. Barcelona)

21.30 h **Hora santa reparadora**, con las reliquias de santa Teresita y de sus padres

22.30 h **Santa Misa**

Viernes 1 de abril (primer viernes)

RECIBIR LA MISERICORDIA: CELEBRACIÓN PENITENCIAL

(Basilica de Nuestra Señora de la Merced)

17.00 h **Inauguración del Congreso** COR IESU, VULTUS MISERICORDIAE

17.20 h **Ponencia inaugural**: “Dios, Rico en Misericordia”, Mons. Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba

18.15 h **Hora Santa** – Confesiones – Predicación de Mons. Romà Casanova, Obispo de Vic

19.15 h **Santa Misa**, presidida por Mons. Romà Casanova, Obispo de Vic

20.15 h **Veneración de las reliquias** de santa Teresita y de sus padres

(Iglesia del Santísimo Sacramento, de ANFE. c/ Aragón 268. Barcelona)

22.00-08.00 h. **Adoración nocturna**, con las reliquias de sta. Teresita y de sus padres

Sábado 2 de abril (primer sábado)

CONOCER LA MISERICORDIA: JORNADA ACADÉMICA

(Instituto Santo Tomás, Balmesiana. Duran i Bas 9. Barcelona)

09.30 h **Santa Misa y exposición del Santísimo**. Turnos de adoración

10.30 h **Sesión I: La Misericordia del Corazón de Cristo: principios teológicos (I)**

- “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios: La Misericordia divina en la Sagrada Escritura”, D. Ignacio M^a Manresa hnssc
- “Es propio de Dios tener Misericordia: La Misericordia divina según sto. Tomás de Aquino”, Dr. Enrique Martínez

11.40 h Descanso

12.00 h **Sesión IIa: La Misericordia del Corazón de Cristo: principios teológicos (II)**

- “Dios es el Dios del corazón humano: La Misericordia divina según s. Francisco de Sales”, Dr. Jaime Pérez-Boccherini, pbro.

- "El sacramento de la penitencia: a la fuente de la Misericordia", Dr. Joan Antoni Mateo, can.
- "María, Madre de Misericordia: esperanza para nuestro mundo", Dr. Francisco M^a Fernández, pbro.

12.00 h **Sesión IIb: Apóstoles de la Misericordia del Corazón de Cristo**

- "El Corazón de Jesús, fuente de Misericordia: La Misericordia del Corazón de Cristo en sta. Margarita M^a", D. Juan J. Infantes, pbro.
- "La Humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija a la Misericordia divina. El mensaje de Jesús a Santa Faustina Kowalska", Dr. Marcin Kazmierczak
- "San Pío y San Leopoldo: apóstoles del confesionario", Fra Valentí Serra de Manresa OFMCap

14.00 h Comida

16.00 h **Sesión III: La Misericordia del Corazón de Cristo según santa Teresa del Niño Jesús**

- "La familia, hogar de Misericordia en los santos esposos Luis y Celia Martín", Dr. José M^a Alsina
- "La Misericordia de Jesús en el Corazón de la Iglesia, según santa Teresa del Niño Jesús", Dr. Recaredo J. Salvador, pbro.
- "Ante Dios como un niño. El descubrimiento del Dios misericordia en Santa Teresa del Niño Jesús", D. José M^a Alsina Casanova hnscc

18.00 h **Ponencia de clausura:**

- "El Amor Misericordioso en el Acto de ofrenda", P. François-Marie Lethel, OCD

19.00 h **Visperas**, presididas por Mons. Sebastià Taltavull, obispo auxiliar de Barcelona, con **veneración de las reliquias**, y bendición

(Capilla de la Adoración Nocturna. Templo del Sagrado Corazón del Tibidabo)

22.00-08.00 h. **Adoración nocturna**, con presencia de las reliquias de santa Teresita y de sus padres

Domingo 3 de abril, de la Divina Misericordia

CELEBRAR LA MISERICORDIA

(Templo Expiatorio Nacional del Sagrado Corazón del Tibidabo)

10.30 h **Sesión IV: Las obras de Misericordia**

- "Conmigo lo hicisteis", Hna. Elcy Montilla, Servidoras de Jesús del Cottolengo
- "Visitar el que está en la cárcel", P. José M^a Carod, OM
- "Consolar al que está triste: Proyecto Raquel", Sra. Teresa Lamarca
- "Enseñar al que no sabe", D. Emili Boronat

12.30 h **Santa Misa**, presidida por Mons. Juan José Omella, arzobispo de Barcelona

14.00 h Comida

15.00 h **Hora de la Misericordia y veneración de las reliquias**

16.00 h **Representación teatral:** "El triunfo de la misericordia y de la justicia, entre el Purgatorio y el Paraíso"